

Escrito por: LittleAmy

Resumen:

Después del horrendo episodio que viviera con el doctor de la familia, y también mi tío Carlos aparentemente ignorando mis llamadas y mis mensajes, decidí que lo mejor era mantenerme tranquila y evitar a toda costa cualquier situación que pudiera meterme en algún problema, cosa que no resultó nada fácil de hacer.

Relato:

Después del horrendo episodio que viviera con el doctor de la familia, y también mi tío Carlos aparentemente ignorando mis llamadas y mis mensajes, decidí que lo mejor era mantenerme tranquila y evitar a toda costa cualquier situación que pudiera meterme en algún problema.

Afortunadamente en mi casa no habían sabido de ninguna de las cosas en las que me había involucrado. Mis días eran de ir a la escuela y de ahí directo a casa, sin hacer parada en ningún lado. Andaba tan tranquila que hasta raro se les hacía en mi familia. Hablando de mi familia, como lo dije desde mi primer relato, estaba compuesta por mi madre y mi padre, de los que no diré sus nombres por ahora. También estaba mi hermanito Luis (al que todos llamábamos de cariño Pepe) y mi hermana mayor, Karla. Karla contaba con 24 años, 8 más que yo. A pesar de la diferencia de edades, nuestra relación era buena y lo que le seguía. Y aunque por obvias razones no le contaba yo totalmente todas mis cosas, existía entre nosotras una gran confianza y muchas veces llegaba a ser mi paño de lágrimas, mi confidente o incluso mi cómplice en alguna travesura. En pocas palabras, nos amábamos.

Fisicamente nos parecíamos en que ambas éramos de baja estatura y de busto bastante prominente, herencia de nuestra madre. Mientras mis pechos eran más grandes y (en palabras de mi propia hermana) en forma de globos, los de mi hermana también eran grandes pero más caídos. Sin sostén a ella le colgaban, mientras los míos se quedaban quietecitos en su lugar. Y aunque no éramos gordas, tampoco podría decirse que éramos flacas. Estábamos en un término medio, donde todo estaba en su lugar y a como luego dicen, teníamos carnita de donde agarrar.

Mientras yo era de piel blanca, ella era morenita. Como les dije antes, mi nariz era mi trauma, puesto que aunque no era lo que se pudiera decir grande, pero sí algo prominente y en forma de bola. De marranito, me decía yo misma. Aunque también me comentaban que era mi nariz la que le daba a mi rostro una apariencia eterna de niña, cosa que combinada con mis pechos exageradamente grandes para mi edad y mi cuerpo igual demasiado desarrollado, terminaban siendo una combinación algo perversa a la vista.

En cambio mi hermana tenía la nariz más exquisita, y no desentonaba con el resto de su cara. Contaba con cabello largo, negro, y una sonrisa que la hacía ver simpática. Sus facciones no eran toscas como las mías. Y mientras no éramos unas bellezas, ni mucho menos nos confundirían con modelos, teníamos cada una lo

suyo y si hacemos voltear a mas de uno.

Y bueno, cierta tarde al llegar a la casa y aprovechando que por los horarios soy la que llega primero de todos y eso me daba una hora a solas en casa, me fui a mi recamara a tomar uno de los consoladores que tenia escondidos en mi closet. Habian sido regalos de un maestro de la escuela que alguna vez me pasó una clase que tenia reprobada. Pero eso es historia para otra ocasion.

Tomé uno de tamaño considerable con forma de pene y otro mas pequeño de forma lisa. Me fui a mi cama lo mas rapido que pude para aprovechar al maximo el tiempo que tenia disponible. Me desnudé totalmente y me tumbé en la cama, pasando el pene de plastico por mis labios, dandole de lambidas y besos para tratar de lubricarlo con mi saliva, pero sin meterlo totalmente a mi boca. Despues de todo, el sabor a plastico no me dejaba entregarme completamente a lo que estaba por hacer. Lo que yo queria y necesitaba era una verga de verdad, era lo que anhelaba.

Segui lambiedolo y dandole de besos, mientras con mi mano libre me pinchaba los pezones y trataba de abarcar mis enormes tetas, sintiendo como mi vagina empezaba a humedecerse.

Pasaba el miembro plastico a enmedio de mis tetas, poniendolo en medio de ellas y dandome ligeros golpes en los pezones. Segui bajando el dildo lentamente, pasando por mi estomago hasta llegar a mi entrepierna. Coloqué la verga plastica en la entrada de mi peluda panocha, la que ya para entonces la tenia empapada de mis jugos. Empezé a empujar el juguete hacia dentro, presionando cada vez mas fuerte. Senti como la entrada de mi vagina empezaba a ceder, abriendose para dar cabida a el enorme miembro que cada vez ganaba mas terreno, empujando mis peludos labios vaginales y forzandolos a recibir la gruesa cabeza de plastico.

De un fuerte empujon, la redonda cabeza entró en mi empapada panocha arrancandome un grito de placer combinado con dolor, al sentir el enorme miembro reventando la entrada de mi hambrienta vagina!

- "AHHHHHH! Ahhhhhh, diooooo! Que grandeeee!!

Segui empujando con mas fuerza, queriendome meter mas el tremendo trozo de verga plastica. Empujaba mas y mas, queria sentirlo todo, tragarmelo completamente, llenarme, saciar mi hambre de verga.

- "AAAGHHHHHH! SIIII, Siiiiiii.....mas, quiero maaass! necesito vergaaaa.....ven y cochame, te necesito conmigoooo" -en mi mente empezo a formarse la imagen de que era un hombre quien me estaba culeando y no un pedazo de plastico.

- "Ahhhh....!! Siiii...!!! Asi papi, asiii!!! Ohhhhh...!!! Que ricoo!! Mmmmm...."Meteme mas la verga!! Assiii, assi, la quiero toda adentro....sii, assii"" Asi mi amor, asiiii....rompeme, cogeme rico.....llename de leche papiiii !!! Metemela todo lo que

quieraaaaas...!!! Mas adentrooooo...!! Mas adentro, papiiiii!!! Metemela mas fuerte por favooooor!"

Empeze el mete y saca cada vez mas fuerte y con mas violencia, tratando de penetrarme lo mas profundo que fuera posible. Queria atravezarme con el miembro de plastico, meterlo tan adentro que me saliera por la boca. La dieta de verga que me habia impuesto me estaba afectando y en este momento mi mente solo pensaba en darme placer. Fuera de si como me encontraba, tomé el consolador mas pequeño y me lo introduje en la boca, de manera tan violenta que me producía arcadas, produciendo gran cantidad de saliva que empezó a escurrir por mi boca llegando hasta mis senos.

"Dame verga, papi, dame vergaaa!! Asi, assiiii, soy tu puta, soy tu hembraa!"

Totalmente fuera de si, y a pesar de la promesa que me hiciera de no volver a intentar el sexo anal, me saqué el pequeño dildo de la boca y sin miramientos, lo meti de golpe en mi ano, que gracias a lo ensalivado que estaba, no tuvo ningun esfuerzo en irse hasta el fondo de mi recto, arrancandome un grito de dolor mezclado con placer.

"AAAAHHHHHHGGG!! SIII, siiiii, asii papiasiiii!!
Rompeme el culo, mi amor!
-"DAME VERGA, PAPI, DAME VERGAAA!"

Sentir por primera vez mis dos agujeros invadidos por un rico par de vergas, fue demasiado para mi. Redoblé mis esfuerzos enterrandome los penes de plastico cada vez con mas violencia, tratando de alcanzar el mayor placer posible sin importar el posible daño que me hiciera a mis taladrados agujeros. La penetracion anal no fue tan dolorosa a causa de que el juguete sexual era de menos tamaño, pero si fue igual de placentera. Sentir como dentro de mi los dos penes de plastico chocaban uno con el otro, solo separados por una pequeña capa de piel, me mando directo al cielo del placer. Mis gritos se volvieron una declaracion de frases cada una mas sucia y morbosa que la anterior.

"AGGGGHHHHHH....SIIII!! ASI, ASIIIII!!...DAME VERGA, DAME VERGA...!!
-"No la saques, no la saques.....dame mas, dame mas mi amor.....!
-"Rompeme cabron, metemela mas fuerte hijo de su puta madreee!
Chingame, rompeme el culo!
-"Sacame la mierda a vergazos, pero no dejes de cogerme hijo de tu reputa madreeee !!!!"

Estaba totalmente fuera de si, ensartandome ambas vergas cada vez mas adentro. Una llegando hasta las puertas de mi utero y la otra alcanzando las partes mas sucias del fondo de mi recto. La brutalidad con la que practicamente me estaba violando yo sola con el par de vergas de plastico, y las ganas de sexo retenidas fueron demasiado para mi, y no pudiendo resistir mas, llegué a un violento orgasmo que

me hizo gritar y orinarme a chorros en la cama como era usual en mi cada vez que me masturbaba.

- "AAAAGHHHHHHHHH !! SII SIII ! DIOOOOSSSSS!" -grité sintiendo que la vida se me iba en los liquidos que ahora escapaban de mi panocha y escurrian por mis piernas.

Cai de boca en la cama, sin oponer ninguna resistencia ni meter las manos. Quedé quieta por un momento que me parecio una eternidad, sin fuerzas para levantarme, tumbada sobre las sabanas bañada en sudor, orines, y desechos. Seguramente si alguien me hubiera visto se impactaria del espectaculo de verme en semejantes condiciones. Y definitivamente ni en mi familia, mi escuela y mi circulo de amistades podrian imaginarse a la pequeña Amy estregandose a el placer de forma tan desbocada.

Poco a poco fui recuperando el aliento, al tiempo que el dildo posterior salio expulsado de mi ano haciendo un leve sonido de plop! Lentamente empecé a sacar el miembro de plastico de mi vagina, que al ser mas grande y por lo lastimada que me habia dejado, fue un poco mas doloroso el proceso de retirarlo de mi cuerpo.

No bien acababa de sacarme el consolador cuando escuché la puerta del garage abrirse, lo cual indicaba que mi hermana llegaba a casa. Rapidamente me puse una blusa y pantalones de mi pijama que encontré a la mano y corriendo fui al closet a dejar el par de juguetes sexuales en su lugar. De la misma manera regresé a mi cama y removi las sabanas y medio la arreglé para que todo pareciera normal. Estaba limpiandome el sudor de la cara cuando mi hermana toca a mi puerta y tal como es su costumbre, entra a mi recamara sin esperar a mi respuesta.

- "Hey, que haces?" -me dijo Karla al entrar a mi recamara.

- "Acabando la tarea. Quiero estar libre para mas al rato que empiece mi serie de tv" -le contesté tratando de parecer lo mas casual posible e intentando recuperar el aliento.

- "Oye, el viernes vamos ir Gil y yo a un antro, quieres ir?" - Gil, o Gilberto, era el novio de mi hermana.

- "Ya sabes que a mi no me dejan entrar todavia. Si no, pos si iba. Y aparte que le decimos a mami?"

- "Ay no te apures, Gil es amigo del dueño, claro que te dejan entrar. Y por mamá no te apures, le contamos un cuento chino, que vamos al cine o algo asi. Ya sabes que siendo conmigo si te deja salir. Nada mas no me vayas a descubrir para que no se de cuenta de nada. Que dices? Vamos?" -me dijo Karla en tono de complicidad.

- "Pues si es asi, si voy. Y ya sabes que no digo nada, ni que fuera la primera vez que te encubro pendeja. Ademas, pues siempre he querido conocer un antro" -le contesté.

- "Sale pues pendeja, el viernes salimos. Pero te portas bien o no te llevo Jajaja!" - me dijo riendo. Pendeja era nuestro insulto favorito que acostumbraabamos decirnos.

Karla se retiro a su cuarto, lo que paroveché para tratar de poner en orden mi cama y esconder las sucias sabanas en el closet. Bajé al baño a hacer mis necesidades y limpiarme mis adoloridas partes.

Pensé en meterme a bañar, pero podría parecer sospechoso así que solo me limpié lo mejor que pude con agua, lo mismo mi cara para quitarme el sudor y el olor a sexo.

Regresé a mi recámara, acostándome en la cama, olvidándome de la tarea y disponiéndome a dormir. Necesitaba un descanso con urgencia. Había quedado exhausta y no quería saber de nada ni nadie por el momento. Me estaba quedando dormida cuando suena mi celular avisándome de un mensaje. Era de mi hermana Karla. Lo abrí, y sorprendida lei su mensaje:

- "Si vas a usar tus juguetes por lo menos límpialos cuando termines, pendeja" -decía el mensaje, acompañado de una carita sonriente y haciendo un guiño con el ojo.

Definitivamente Karla me había descubierto, pero la carita sonriente me informaba que podía confiar en ella.

Ahora solo era cosa de esperar que llegara el viernes para ir por primera vez a un antro.